

SERIE DE PREDICACIONES DEL LIBRO DE DANIEL  
**LA SUPREMACÍA DE DIOS**

**PROFECÍAS DE UN REINO ETERNO**

**Cap. 2**

- Jehová es Dios de todos los reinos y pueblos.

**I. EL SUEÑO QUE PERTURBÓ A NABUCODONOSOR (2:1-13)**

- A. Dios habló muchas veces y de muchas maneras (2:1-3; Hebreos 1:1; Números 12:6).
  - ¿Qué quería decir Dios a Nabucodonosor con este sueño?
- B. La sabiduría es de Dios (2:4-13; Isaías 40:12-17).
  - Las cosas de Dios solo se interpretan con las cosas espirituales (1 Corintios 2:7-16; Efesios 3:1-6; 2 Timoteo 3:16-17).

**II. EL SUEÑO QUE DIOS REVELÓ (2:14-23)**

- A. Daniel confía en que Dios puede ayudarlo (2:14-18).
- B. Daniel recibe la revelación (2:19-23).
  - Ante la revelación Daniel reconoce la supremacía de Dios sobre los tiempos, edades, reyes y sabios.
  - Dios está en control de todo (Job 1:21)

**III. EL SUEÑO INTERPRETADO COMO PROFECÍA (24-45)**

- A. La honra para Dios Todopoderoso (2:24-30).
- B. La revelación del sueño (2:31-35).
  - Estremecedoras imágenes
- C. La interpretación del sueño, LA PROFECÍA DEL REINO ETERNO (2:36-45).
  - La cabeza de oro es Babilonia, el primer reino: 625-539 a.C. (36-38).
  - El pecho y brazos de plata son los Medo-Persas, el segundo reino: 539-331 a.C. (39).
  - El vientre y muslos de bronce es Grecia: 331-63 a.C. (39).
  - Las piernas y pies de hierro y barro cocido es Roma: 62 a.C.-476 d.C. (40-43).
  - La piedra que desmenuza a los otros reinos es la iglesia 33 d.C. hasta la eternidad (44-45) (Mateo 16:16-20; Hechos 2:38-47; Hebreos 12:18-24, 28).
    - La victoria de Dios es inminente sobre este mundo:
      - Sirvamos al Dios victorioso (2 Pedro 3:10-15; Apocalipsis 20:7-10)

**CONCLUSIÓN:**

- Daniel dijo que la interpretación era para revelar al Rey Nabucodonosor sus inquietudes; pero también es para revelarnos nosotros nuestro destino.
- Si has obedecido a la palabra de Dios y fuiste añadido al Reino de Cristo, el reino eterno, mantén tu fe y persevera en la palabra del Señor para alcanzar esa promesa (Apocalipsis 21:7; Hebreos 12:28).

- Si eres una persona que aún no ha entrado al Reino Victorioso del Señor, y estás arrepentido de tus pecados, has reconocido a Cristo como el hijo de Dios y crees en su Palabra, ¿por qué te detienes? Lava tus pecados en la aguas del bautismo como dice Hechos 22:16 para que seas añadido al Reino (Hechos 2:38, 41, 47; Colosenses 1:13-14).

Azael Alvarez

Agosto 1, 2015. Marshall, TX

[azajobs@gmail.com](mailto:azajobs@gmail.com) [www.elcaminodeverdad.com](http://www.elcaminodeverdad.com)